

Paloma Marzano Alzate C.I.P. San Jose de Calasanz Enero 2011 5º B

La **Torre Eiffel** (*Tour Eiffel*, en francés), inicialmente nombrada *torre de 330 metros* (*tour de 330 mètres*), es una estructura de hierro pudelado diseñada por el ingeniero francés Gustave Eiffel y sus colaboradores para la Exposición universal de 1889 en París.

Situada en el extremo del Campo de Marte a la orilla del río Sena, este monumento parisiense, símbolo de Francia y su capital, fue el noveno lugar más visitado del país en 2006 y el monumento más visitado del mundo con 6.893.000 de visitantes en 2007.² Con una altura de 300 metros, prolongada más tarde con una antena a 325 metros, la Torre Eiffel fue el edificio más elevado del mundo durante más de 40 años, hasta que la superó el edificio Chrysler, de Nueva York, en 1930.

Fue construida en dos años, dos meses y cinco días en controversia con los artistas de la época, que la veían como un monstruo de hierro.³ Inicialmente utilizada para pruebas del ejército con antenas de comunicación,⁴ hoy sirve, además de atractivo turístico, como emisora de programas radiofónicos y televisivos.

[editar] Características generales



La Torre Eiffel sobresale en París con sus 300 metros de altura.



La Torre Eiffel iluminada de azul en julio de 2008 para celebrar la Presidencia francesa de la Unión Europea.

Inicialmente tema de controversia de algunos, la Torre Eiffel sirvió como presentación a la Exposición Universal de París de 1889, la cual acogió a más de 236 millones de

Paloma

visitantes desde su inauguración. Su tamaño excepcional y su silueta inmediatamente reconocible hicieron de la torre un emblema de París.

Concebida en la imaginación de Maurice Koechlin y Émile Nouguier, jefe de la oficina de estudios y jefe de la oficina de métodos, respectivamente, de la compañía "Eiffel & CO", fue pensada para ser el «clavo (centro de atención) de la exposición de 1889 que se celebraría en París», que además celebraría el centenario de la Revolución francesa. El primer plano de la torre fue realizado en junio de 1884 y mejorado por Stephen Sauvestre, el arquitecto principal de los proyectos de la empresa, quien le aportó más estética.

El 1 de mayo de 1886, el Ministro de Comercio e Industria, Édouard Lockroy, entusiasta partidario del proyecto, firmó un decreto que declaraba abierto «un apoyo para la Exposición Universal de 1889». Gustave Eiffel ganó este apoyo económico y un convenio el 8 de enero de 1887 que fijó las modalidades de construcción del edificio.



La Torre Eiffel vista desde el Campo de Marte.

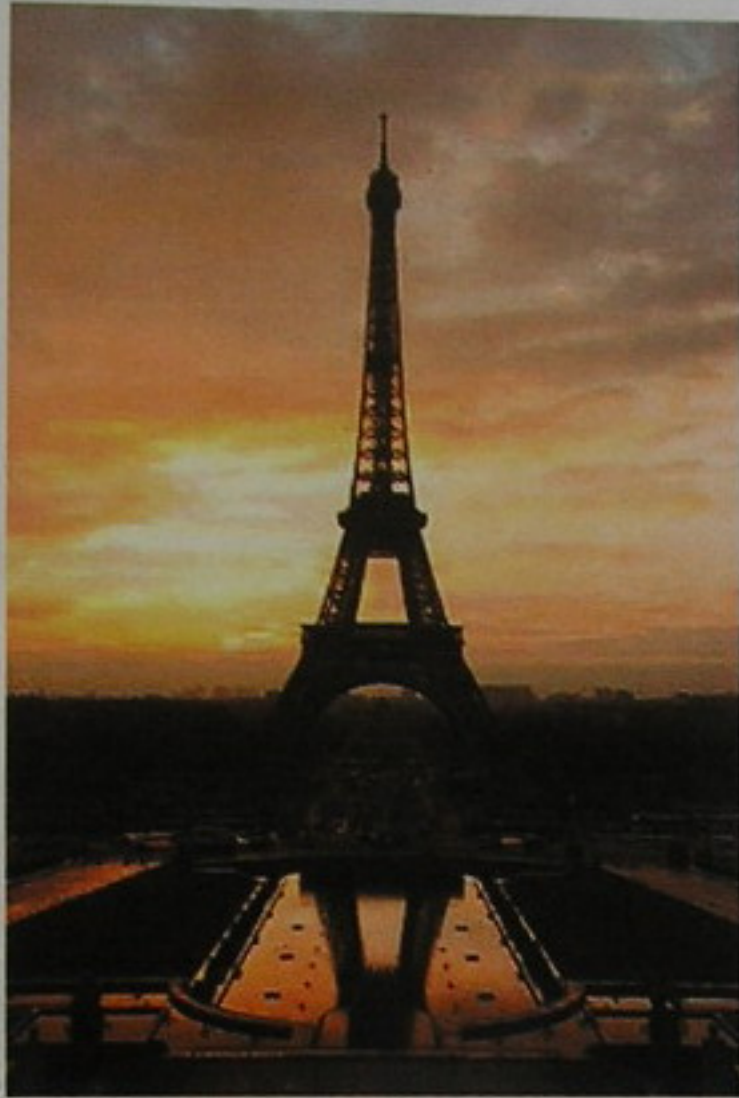
Construida en dos años, dos meses y cinco días (de 1887 a 1889) por 250 obreros, se inaugura oficialmente el 31 de marzo de 1889. Sufriendo una corrosión muy frecuente, la Torre Eiffel no conocerá verdaderamente un éxito masivo y constante hasta los años sesenta, con el desarrollo del turismo internacional. Ahora acoge a más de seis millones de visitantes cada año.

Sus 300 metros de altura le permitieron llevar el título de «la estructura más alta del mundo» hasta la construcción en 1930 del Edificio Chrysler, en Nueva York. Construida sobre el Campo de Marte cerca del río Sena, en el 7º distrito de París, actualmente es administrada por la "Sociedad para la administración de la torre Eiffel" (Société d'exploitation de la tour Eiffel, SETE). El lugar, que emplea a 500 personas (250 empleados directos del SETE y 250 de los distintos concesionarios instalados sobre el monumento), está abierto todos los días del año.

Paloma:
Herrera
Alzate

Documentos de la Torre Eiffel
C.I.P San Jose de Calasanz 5° B Enero 2011



Torre Eiffel



Torre Eiffel con amanecer al fondo

Registro de altura

Información

Ubicación	<u>Campo de Marte 75007, París, </u> <u>Francia</u>
Coordenadas	<u> $48^{\circ}51'29.95''N$</u> <u>$2^{\circ}17'40.18''E$</u> <u>48.8583194,</u> <u>2.2944944</u>
Estado	Completa
Fecha de comienzo	<u>28 de enero de 1887</u>
Construido	<u>1887 - 1889</u> (2 años, 2 meses y 5 días)

**Finalización
estimada** marzo de 1889

Apertura 31 de marzo de 1889
(Colocación de la bandera francesa en la cúspide)

15 de mayo de 1889

(Apertura al público)

Uso Torre de observación
Torre de transmisiones de radio

Altura

Altura máxima 324 metros¹

Azotea 300,65 metros

Planta más alta 276,13 metros

Detalles técnicos

**Número de
plantas** 3

Área total 125 metros

**Número de
ascensores** 2

Coste \$1,5 millones de dólares (2007)

Compañías

Arquitecto Stephen Sauvestre

**Ingeniero de
estructuras** Maurice Koechlin
Émile Nouguier

Constructora Eiffel et Cie

Promotora Gustave Eiffel & Cie

Propietario Ciudad de París

Paloma Marzano Arzate C.I.P San José de Calasanz 5º B Enero 2011

Cultura de Francia

Francia es un país de muy rica y diversa cultura que ha hecho en Europa y el mundo entero. Sus valores de libertad, igualdad y fraternidad y su Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, son herencias que la humanidad entera recoge.



La obra maestra de Eugène Delacroix, llamada *La libertad guiando al pueblo*, trata de la Revolución de 1830 a través del estilo del Romanticismo. Como Libertad forma parte del eslogan en francés «Liberté, égalité, fraternité»; esta obra representa a la misma República Francesa. El primer punto de vista da la idea de que el pueblo revolucionario no teme despojar a los políticos del poder si ellos no otorgan libertad.

Francia tiene destacadísimos aportes a la humanidad en los campos de las ciencias, las letras, las artes y todos los saberes.

Caracterizada por el Protocolo y Buenos Modales, tiene valiosas tradiciones, entre ellas la exquisita gastronomía, en la que destacan sus quesos y vinos; también, la Alta costura, y su tradición de excelencia en todos los campos.

La **cultura de Francia** es un factor presente en el desarrollo de la cultura de países relativamente nuevos, como es Canadá y los Estados Unidos.

Existe la costumbre de la comida en familia, que se respeta a pesar del acelerado ritmo de sus ciudades. Otra costumbre francesa es no comer entre comidas ni beber aperitivos que estropeen el gusto por los alimentos. Si una familia le invitase a comer, la puntualidad es básica y es recomendable que el arreglo personal sea formal. En el hogar, es costumbre repetir varias veces el plato que más agrada, sin que por ello se descuide a los otros platillos del día.

Entre las costumbres más importantes de los habitantes del país está la asistencia a espectáculos teatrales, musicales y cinematográficos. Siendo Francia la cuna del cine, sus pobladores devoran con asiduidad lo que la industria produce, especialmente la

cinematografía nacional, porque, un rasgo muy propio de los galos es el amor a las producciones de su patria.

La gente en Francia tiene una sola costumbre común, la de sorprender por su seguridad, por su variedad y por su facilidad para mezclarse con lo nuevo sin perder lo que han conservado por años. Por la misma razón, para conocer a los franceses hay que trasladarse a las regiones más alejadas de las grandes ciudades. En ellas se conservan costumbres más antiguas, más sencillas, especialmente en cuanto a la alimentación y la diversión, lo que produce un agradable contraste con la vida urbana. La vida religiosa es más activa en estas áreas, en donde se celebran incontables festividades de carácter religioso cada año.

A pesar de todo, el principal rasgo del gallo moderno es su apego a la libertad individual, apego que se fortaleció con el gobierno socialista y que les hace afortunados aunque solitarios. Posiblemente por esa soledad y el agobio económico que viven, actualmente estén buscando con ansiedad las atenciones de adivinos y curanderos, poniendo de manifiesto que no han perdido su carácter mágico, de herencia celta.

La vida familiar sigue siendo un núcleo social importante, aunque cada vez existen más familias sin hijos.

Tradicionalmente Francia ha sido uno de los impulsores de la tolerancia racial y cultural, eje de muchas asociaciones internacionales en favor de los derechos humanos. Este aprecio a la diversidad se refleja en su territorio. En él conviven, en buena medida, minorías africanas, judías y de Europa del Este que conforman una población de casi 4 millones. Todo ello produce un espectacular mosaico de colores, ideas y razas. A los franceses les agrada que los visitantes hagan esfuerzos por hablar en su lengua, aunque sea con un pésimo acento. Rara vez responden en otro idioma aunque lo conozcan muy bien.